

**Existen muchas formas de germinar una semilla. Nuestra intención con este pequeño tutorial es aconsejar uno que hemos podido comprobar que funciona. Estos son los pasos que desde Yervagüena.net recomendamos para llevar a cabo una germinación óptima de las semillas.**

## - Indicaciones:

Preparamos un vaso con agua destilada (o con el pH corregido entre 6.0 y 6.5), y metemos dentro las semillas durante 12 – 24 horas. La temperatura ideal es de entre 20°C y 24°C.

Esto estimulará al máximo la aparición del rizoma [parte de la planta de la que surge posteriormente la raíz]. Pasado este tiempo, lo más adecuado es poner las semillas entre unas servilletas humedecidas, **nunca encharcadas o empapadas**, manteniendo la temperatura en el mismo rango y vigilando que las servilletas no se queden secas. La raíz no debe tener contacto con la luz.

Intentamos mantener las condiciones de temperatura y humedad con el paso del tiempo. Las semillas se irán abriendo y una pequeña puntita blanca se irá asomando por el borde del tegumento [capa marrón que rodea la semilla].

**Algunas semillas tienen más vigor que otras** y pueden germinar antes. Con éstas no hay ningún problema, con las que les cuesta más abrirse hay que ser constante con las condiciones de temperatura y humedad para asegurar más posibilidades de éxito. No está de más añadir unas gotas de [estimulador radicular](#) al mojar las servilletas, esto puede darle un empujón extra a una semilla rezagada.

Una vez que tenemos la semilla abierta, estamos en un momento delicado. Para tenerla bien controlada, lo mejor es recurrir a un soporte que mantenga la humedad y el rizoma a oscuras (lo mejor es la turba prensada tipo [Jiffy](#), o los tacos de [lana de Roca](#)) Con este tipo de soporte podemos controlar la humedad que recibe nuestra semilla. En este punto podemos sacar la planta al Sol, ya que la raíz estaría oculta de la luz dentro del soporte en el que la hayamos puesto.

Lo mejor es hundir la semilla entre un centímetro o centímetro y medio, y no aplastarla, con taparla sería suficiente. Este tipo de soporte puede acompañar a nuestra planta hasta el final de sus días, protegiendo a la raíz de luz y aire que podrían dañarla en sus primeros días de vida.

Cuando las semillas han asomado unos centímetros sobre el soporte y se han abierto los cotiledones u hojas falsas redondeadas, se pueden transplantar a una primera maceta de pequeño tamaño (13x13x13cm por ejemplo) Siempre es mejor un soporte pequeño para comenzar, ya que con esto estimularemos mejor la formación de un buen sistema radicular y por lo tanto una planta fuerte y sana.

## - Errores comunes:

### · Exceso de humedad:

Si una semilla se torna de un color oscuro, negruzco, lo normal es que nos hayamos pasado con la humedad. Habría que corregir el exceso inmediatamente y esperar que no sea demasiado tarde para la semilla. Para ello podemos cambiar la servilleta en la que la estemos germinando por una menos húmeda.

### · Hundir demasiado la semilla:

Este es un fallo bastante común. La profundidad a la que debemos enterrar las semillas no debe de más de 1cm o 1.5cm. Si la semilla no brota, puede ser debido a este error.

### · Tratar con cuidado la semilla:

Si no trasladamos con cuidado la semilla a la hora de trasplantarla de las servilletas al germinador o a la maceta de tierra, podemos romperla con relativa facilidad. Debemos tener siempre cuidado con ella.